

Coyuntura Económica Andaluza. Octubre 1985.

Consejería de Economía e Industria.

Cuando han transcurrido los tres primeros trimestres de 1985, la descripción más breve que puede hacerse de la marcha de la economía andaluza es la de una mejora global del clima económico, con variaciones positivas en el empleo y en diversos indicadores de actividad general en relación a 1984, aunque paradójicamente haya que estimar un crecimiento de la actividad en términos de producto interior bruto regional algo inferior al del pasado año, como de hecho ya se está haciendo a nivel nacional.

El perfil temporal de la actividad económica en la región ha sido muy similar al de la economía nacional, con un estancamiento en el primer trimestre del año de entidad suficiente para impedir que la posterior recuperación observada en los diversos sectores económicos a partir del segundo trimestre, sea suficiente para lograr una tasa anual de crecimiento igual a la de 1984.

Un retraso superior al habitual en algunos indicadores (en especial los referentes al sector turístico) impide que se haga una valoración más completa del año, de modo que los comentarios que siguen cubren casi exclusivamente el primer semestre de 1985, y comprenden un breve repaso por el lado de la oferta a la actividad de los principales sectores productivos regionales, unas notas sobre los indicadores disponibles de demanda y un comentario algo más extenso referido al mercado de trabajo, que se justifica por los interesantes cambios que en este ámbito se han producido en estos últimos meses.

El *cuadro 1* resume la evolución de los principales indicadores de actividad, demanda y empleo.

Los resultados del **sector agrario** en Andalucía no serán mejores que los de 1984, lo que ya era de esperar, puesto que el año pasado se lograron redimientos extraordinarios en los cultivos

más importantes de la región (1).

En un rápido repaso a los resultados de los principales grupos de cultivos hay que destacar en la cosecha cerealista producciones inferiores en un veinte por ciento aproximadamente para el trigo, la cebada y la avena. Si se logra en cambio una buena cosecha arroceras, repitiéndose la cota de 190.000 Tm. de 1984, y se dobla la producción de maíz del pasado año, gracias a un aumento de la superficie sembrada del 78% y a una mejora del rendimiento. De este modo, como puede apreciarse en el *Cuadro 2*, se producen cambios importantes en la asignación de superficies de cultivos entre los diferentes cultivos del grupo de cereales, que dará lugar a una mejora de la aportación conjunta de este grupo de cultivos a la producción final agraria regional.

En los cultivos industriales hay que resaltar que la fuerte caída en la producción de remolacha azucarera se debe a una reducción similar de la superficie cultivada por lo que los rendimientos medios ha igualado los logrados en la pasada campaña. Aumenta la producción de girasol, al contrario de lo ocurrido a nivel nacional por los problemas de sequía, con lo cual el cultivo mantiene su creciente importancia en las labores de secano en Andalucía. Hay también incremento en la producción algodonera, con una campaña de recogida salpicada de incidentes.

No hay resultados completos para las producciones de hortalizas y la última estimación referente a la producción de leguminosas indica cosechas ligeramente inferiores al pasado año.

(1) Aún así, en términos de contabilidad regional no habrá posiblemente variación negativa del V.A.B. agrario, por la contabilización de la producción de aceite de la campaña anterior que se periodifica asignándola al año de producción y no al de cosecha.

En el grupo de los frutales hay que destacar los cítricos, que cuentan con aforos de cosecha superiores en un 28% a los de 1984, mientras las cosechas del resto de los frutales se mantendrán en general al nivel de la campaña anterior.

Se estima un aumento significativo de la producción de uva para transformación, que dará además un mosto de excelente calidad por la sequedad del clima de estos últimos meses.

Por último, para la campaña olivarera se anuncia un fuerte descenso de la producción, de un 24% para la aceituna de mesa y de un 54% para la de almazara, con producciones y rendimientos inferiores a la media del quinquenio 1979-1983.

Se espera también un cierto descenso de la producción ganadera debido a que la situación alimenticia de la ganadería extensiva es ya preocupante por la falta de lluvia que está agostando rápidamente los pastizales.

A la vista de estos datos cabe estimar que el mantenimiento de la producción final agraria regional al nivel de 1984 será ya un logro, aunque quizá pueda darse una ligera tasa positiva de crecimiento por la repercusión favorable de las producciones de vino y aceite resultantes de la pasada campaña.

En el sector industrial, tanto a nivel nacional como en Andalucía, el consumo de energía eléctrica y el consumo específico para usos industriales se han mantenido en valores de clara atonía, por debajo de los ritmos de crecimiento de 1984 y de las tendencias del período 80-84.

Aún así, el uso de energía eléctrica en la industria crece con más intensidad en Andalucía, un 2,9% en el período enero-julio en relación a idéntico período de 1984. En España la tasa de crecimiento fue sólo un 0,8%.

La utilización de la capacidad productiva desciende durante el primer semestre del año en relación al primer semestre de 1985, manteniéndose en el mismo bajo nivel al que llegó en la segunda mitad de 1984.

Un dato positivo a tener en cuenta, sobre todo en la medida que puede anticipar una mejora del nivel de actividad industrial en la segunda mitad de 1985 es el mejor pulso en las carteras de pedidos y en la tendencia de la producción que detecta la submuestra andaluza de la Encuesta de Opiniones Empresariales.

El empleo industrial ha descendido, con una pérdida de 9.000 empleos en un año y 2.000 en los últimos seis meses. Se produce un aumento significativo del número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo en el sector durante el primer trimestre de 1985, que no se ha visto acompañado afortunadamente por un aumento paralelo del número de despidos.

Con esta información, y si se confirman las expectativas mostradas por la Encuesta de Opiniones Empresariales, la industria andaluza, aunque no se aparta significativamente del perfil de atonía del sector a nivel nacional, podrá experimentar un crecimiento en términos de valor añadido próximo a un 2%.

Hay que reconocer que la información cualitativa de que se dispone para el sector industrial andaluz sobre nuevos proyectos de inversión en industrias agroalimentarias, extractivas y químicas es bastante más prometedora que la correspondiente al seguimiento coyuntural de estos últimos trimestres. Son de destacar también los incrementos significativos en los volúmenes de inversión y previsiones de creación de puestos de trabajo que se conocen a través de las inscripciones de nuevos establecimientos en el Registro Industrial.

El perfil temporal de este sector en Andalucía, tomando como indicador el consumo industrial de energía eléctrica, muestra un crecimiento suave y constante a partir del segundo trimestre de 1985 con un fuerte incremento en julio que puede anticipar un comportamiento más vivo en la segunda parte del año, como puede observarse con bastante claridad en el *Gráfico 1*.

Aunque la información sobre el sector de la **construcción** no es muy completa cabe adelantar que 1985 será un año de cierta recuperación, y por tanto un ligero alivio para la situación de un área de la economía andaluza que en consonancia con lo ocurrido a nivel nacional llevaba varios años con caídas continuas de actividad. Téngase en cuenta que en términos de Contabilidad Nacional la construcción retrocedió un 22% en los diez años transcurridos desde 1974.

Todos los indicadores disponibles detectan una mejor posición relativa del sector construcción en Andalucía en relación al conjunto nacional, adelantando la mejora de la coyuntura del sector que a ese nivel ha empezado a notarse

EVOLUCION DE LA ECONOMIA ANDALUZA EN 1985
Principales indicadores de actividad, demanda y empleo.

Tasas de crecimiento anual expresadas en porcentaje para Andalucía y España.

	ANDALUCIA	ESPAÑA	Fecha último dato
I. OFERTA			
AGRICULTURA (Producciones)			
— Trigo	-19.6	-11.9	Sep.
— Cebada	-14.7	0.0	"
— Aroz	0.1	8.0	"
— Maíz	97.7	39.4	"
— Remolacha azucarera	-30.9	-31.0	"
— Algodón (bruto)	18.7	14.2	"
— Girasol	5.3	-17.1	"
— Cítricos	17.2	—	"
— Uva de transformación	18.4	-8.7	"
— Producción estimada de vino	17.2	-11.1	"
— Aceituna de almazara	-52.7	-46.6	"
— Producción estimada de aceite	-51.9	-46.0	"
INDUSTRIA			
— Consumo de energía eléctrica	4.3	1.5	Ago.
— Consumo de energía eléctrica de uso industrial	3.2	0.9	Jul.
— Utilización de la capacidad productiva (*)	-4.9	-2.0 (1)	2º Trim.
CONSTRUCCION.			
— Ventas de cemento	-6.1	-4.9	2º Trim.
— Viviendas iniciadas	72.3	17.7	Jun.
— Licitación oficial deflactada	58.7	42.7	2º Trim.
SERVICIOS.			
— Viajeros alojados en establecimientos hoteleros	3.0	-0.3	Jun.
— Pernotaciones en establecimientos hoteleros	-3.8	-0.1	Jun.
— Tráfico de pasajeros en aeropuertos	-6.4	-1.3	Ago.
— Empleo en los servicios	-2.2	-0.3	2º Trim.
II. DEMANDA			
CONSUMO.			
— Matriculación de turismos	0.6	0.8	Jul.
INVERSION			
— Matriculación de vehículos de carga	19.1	14.1	Jul.
— Matriculación de tractores agrícolas	67.9	10.4	May.
III. MERCADO DE TRABAJO.			
ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA.			
— Activos	1.5	0.5	2º Trim.
— Ocupados (en sentido estricto)	0.2	-1.8	"
— Parados	4.2	9.3	"
— Parados de 16 a 24 años	-5.7	1.4	"
— Tasa de Paro (**)	0.8	1.8	"
MOVIMIENTO LABORAL REGISTRADO.			
— Colocaciones	50.8	39.8	Sep.
— Paro registrado	13.8	8.1	"

(*) Diferencia entre medias anuales.

(**) Diferencia entre los valores de cada año

(1) 1º Trim

PRODUCCION AGRARIA. ANDALUCIA.

	SUPERFICIE (Has.)			PRODUCCION (Tm.)		
	1979/83	1984	1985 (*)	1979/83	1984	1985 (*)
CEREALES						
— Trigo	590.606	604.281	588.600	1.282.971	2.266.463	1.834.335
— Cebada	319.607	353.683	352.400	442.968	849.731	707.530
— Arroz	22.412	29.509	30.010	140.507	191.804	189.060
— Maíz	48.679	40.032	71.400	339.150	310.722	610.000
CULTIVOS INDUSTRIALES						
— Remolacha azucarera	79.011	73.142	50.837	2.185.180	2.814.728	1.944.700
— Algodón (bruto)	46.855	45.089	47.457	139.544	131.173	148.800
— Girasol	348.887	410.279	440.700	275.193	545.972	575.000
TUBERCULOS.						
— Patata	34.109	35.711	30.650	581.116	691.848	
HORTALIZAS						
— Melón	15.807	12.687	13.640	193.093	174.959	189.300
— Tomate	14.514	13.729	12.882	606.521	582.603	
— Sandía	11.909	13.499	12.260	111.387	309.869	287.700
LEGUMINOSAS.						
— Garbanzos	59.034	64.245	58.200	33.030	41.381	36.616
FRUTALES						
— Cítricos	33.442	35.198		349.236	351.377	411.130
— No cítricos	153.225	225.547	196.761	190.644	198.473	
VIÑEDO						
— Uva de transformación	99.876	85.560		517.863	442.342	505.815
— Uva de mesa	6.719	11.717		127.194	101.505	105.960
— Vino (producción en hectolitros)				3.485.920	3.035.889	3.395.305
OLIVAR						
— Aceituna de mesa	86.148	83.611		98.253	182.220	137.700
— Aceituna de almazara	1.128.624	1.118.332		1.537.533	2.683.578	1.227.500
— Aceite				322.830	577.986	264.000

(*) Avance de superficies y producciones de agosto de 1985.

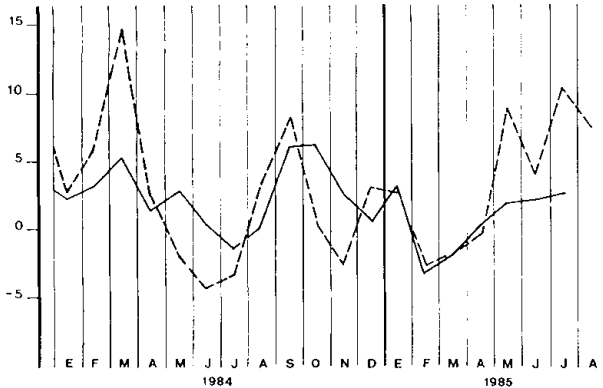
en los últimos meses de 1985, y que había sido anunciada por la encuesta del MINER.

Las expectativas para el segundo semestre del año son positivas, sobre todo debido al fuerte au-

mento de la licitación oficial de obras públicas por el conjunto de las administraciones y muy en particular por la Comunidad Autónoma y las Corporaciones Locales.

Gráfico 1

CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA PARA USOS INDUSTRIALES, ANDALUCIA Y ESPAÑA
(Variaciones interanuales T₁₂¹)



Deflactando esta magnitud mediante el índice de costes de la construcción se obtiene un crecimiento en términos reales de la obra licitada de un 58,7%, en relación a la que salió a concurso en el primer semestre de 1984. Si a esto añadimos que la actividad licitadora es habitualmente bastante más elevada en el segundo semestre del año, cabe esperar una buena aportación de la obra pública a la actividad del sector en 1985 y 1986. El Cuadro 3 aporta información más desagregada de la licitación oficial por organismos.

Ha habido también un notable aumento del ritmo de iniciación de viviendas tanto de protección oficial como libres, y aquí hay que tener en cuenta que la mala calidad de esta estadística puede estar ocultando que el nivel de actividad sea incluso algo superior. En este primer semestre de 1985 casi se dobla el número de viviendas iniciadas en la primera mitad de 1984. Se inician en este período 24.132 viviendas en Andalucía, cifra muy superior a las 16.758 terminadas, que indica una clara aceleración de la edificación residencial, en la perspectiva de que en 1985 se logre un amplio cumplimiento de las previsiones para la región del Plan Cuatrienal de Vivienda. Hay que anotar en este sentido la mayor fluidez en los acuerdos de financiación con las entidades privadas que ha facilitado un crecimiento rápido del volumen de créditos concedidos, y la mayor agilidad y penetración del crédito hipotecario. Las recientes medidas del Gobierno en relación a este sector pueden también contribuir a esta positiva evolución.

Las ventas de cemento descendieron un 6% en el semestre, aunque en el segundo trimestre del año ya obtuvieron un crecimiento del 2,5% en relación al segundo trimestre de 1984. El volumen de estas ventas en los primeros meses del año resulta excepcionalmente bajo y hace pensar en posibles problemas estadísticos en este indicador.

A la vista de estas informaciones cabe esperar que en Andalucía el sector de la construcción haga una aportación positiva, aunque moderada, al crecimiento del P.I.B. regional en 1985, a dife-

Cuadro 3

OBRA LICITADA POR LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS EN ANDALUCIA
Millones de pesetas

	ADMINISTRACION CENTRAL	ADMINISTRACION LOCAL	JUNTA DE ANDALUCIA	TOTAL
1983. I Semestre	23.663,5	1.925,3	—	25.588,8
II Semestre	39.530,4	988,4	1.644,4	42.163,2
1984. I Semestre	20.484,2	1.185,8	665,5	22.335,5
II Semestre	16.233,0	1.520,0	19.368,2	37.121,4
1985. I Semestre	9.556,8	2.224,0	26.669,7	38.471,0

Fuente: SI:OPAN.

rencia de lo ocurrido en 1984. El comportamiento del empleo en el sector es coherente con esta evolución.

Los datos que se manejan sobre el **sector servicios**, siempre fragmentarios y bastante atrasados, hay que referirlos necesariamente a un fenómeno de difícil explicación, que es el descenso en los tres últimos trimestres del empleo estimado por la EPA para este sector en Andalucía, rompiendo temporalmente lo que parecía ser una clara tendencia de orientación de la actividad económica y la ocupación hacia el área terciaria. Hay que esperar que este proceso sea circunstancial, y vinculado al bache que el sector hostelero sufrió en el segundo trimestre de 1985, a la caída en el nivel de actividad del subsector comercial a finales de 1984 y en los primeros meses de 1985 (según sugieren ciertos indicadores nacionales como las ventas en grandes almacenes), y a otros factores puntuales.

En el subsector turístico el importante retraso de las estadísticas de viajeros alojados y pernотaciones en establecimientos hoteleros impide una visión adecuada del período hasta ahora transcurrido, del que sólo sabemos que se inició con buenos resultados en el primer trimestre, y una importante caída de actividad en el segundo, faltando los datos del tercer trimestre referidos a la parte central y más significativa de la temporada turística. Una información adicional referida a la actividad turística es la del tráfico aéreo en los aeropuertos de la región, y tiene en este caso carácter negativo. El número de pasajeros transportados desciende en un 6,4%, y alcanza una reducción del 11,3% si atendemos al pasaje en tráfico internacional.

A falta de buenos indicadores de **demanda** a nivel regional hay que hacer una referencia previa a la evolución conocida de sus componentes a nivel nacional.

La formación bruta de capital en la economía española durante el primer semestre del año es el componente de la demanda con un comportamiento relativamente más dinámico, apoyado en el sector de bienes de equipo, en el aumento del nivel de existencias de la industria y en la recuperación del sector de la construcción a partir del segundo trimestre del año. Se prevé una tasa de aumento de la inversión productiva próxima al 4% para el conjunto del año.

A nivel regional hay algunos indicadores que permiten realizar un diagnóstico similar, como

son los altos incrementos en la matriculación de camiones y tractores agrícolas, y las opiniones empresariales, que describen un importante aumento de existencias en la industria. También es alentador el aumento de las inversiones previstas en los expedientes de nuevas inscripciones y ampliaciones de establecimientos industriales del Registro Industrial en todas las provincias andaluzas, con la sola excepción de Jáen.

No hay datos específicos, pero de la información contenida en los Presupuestos de 1985 de la Comunidad Autónoma y de las Corporaciones Locales cabe deducir que el consumo público tuvo un comportamiento positivo en nuestra región.

En cuanto al consumo privado, tras un primer trimestre negativo, el favorable comportamiento del IPC, el fuerte crecimiento de las prestaciones sociales por pensiones y desempleo, la estabilidad de las rentas salariales y la nueva tabla de retenciones del IRPF son factores que permitirán que entre en la senda de crecimiento moderado que describen las previsiones del Gobierno de aumento de un 1% en 1985 y un 1,6% en 1986.

El indicador regional de matriculación de automóviles de turismo evoluciona de forma positiva aunque irregular, registrando un crecimiento de 3,4 puntos porcentuales en el período enero-junio, con un pico en el mes de marzo debido a una acumulación de demandas por expectativas de aumento de precios.

La evolución más reciente del **empleo y desempleo** en Andalucía es por primera vez en estos últimos años claramente positiva, pues no se ha producido destrucción neta de empleo en el primer semestre de 1985, con dos trimestres consecutivos en los que se superan las cifras de empleo de idéntico período del año anterior.

Si en 1984 se había suavizado notablemente el proceso de ajuste en el empleo de la economía andaluza, 1985 podría significar, si los próximos datos trimestrales confirman este cambio de tendencia, el punto de inflexión a partir del cual la economía andaluza empiece a generar empleo neto.

El aumento más fuerte del empleo se produjo en el primer trimestre, en el que se alcanza la cifra de 1.320.300 ocupados estrictos y 39.000 activos marginales. Esta cifra, corregida del cambio metodológico del empleo comunitario, significa un nivel de empleo similar al que la economía andaluza tenía al iniciarse el año 1983.

El descenso del número de ocupados en el segundo trimestre se corresponde con el habitual comportamiento estacional de esta variable.

No obstante, hay que esperar los datos de los dos próximos trimestres de la Encuesta de Población Activa, pues existen dos factores que invitan a la prudencia en la lectura optimista de estas cifras. El primero lo constituye el hecho de que el aumento de la población ocupada se concentre en la agricultura y por tanto en las provincias andaluzas de preferente orientación agraria, lo que vincula este aumento a la excelente campaña de aceituna de 1984-1985. El segundo es el descenso de los ocupados en el sector servicios que ya se describió en otro apartado de este comentario.

El fuerte aumento de la población activa durante el semestre constituye en sí un aspecto positivo de la coyuntura laboral, y permite además una reflexión adicional: si la población que trabaja o declara buscar trabajo hubiera aumentado al ritmo con que lo hizo en el bienio 83-84 y supuesta la actual evolución del empleo, el paro estimado se habría estabilizado en este primer semestre de 1985.

La variación positiva del empleo se concentra en los dos grupos centrales de edad laboral, 20 a 24 años y 25 a 54 años, y en el primer trimestre muy especialmente en las mujeres, que actúan

como reserva de mano de obra en la agricultura.

La evolución especialmente favorable del empleo en el primer trimestre del año permitió que temporalmente la tasa de paro volviera a un nivel similar al del inicio de 1984, para posteriormente en el segundo trimestre del año recuperar el elevado nivel del 30,4%, con una diferencia de 8,5 puntos en exceso sobre la tasa nacional. Sevilla y Cádiz siguen soportando las más elevadas tasas de desempleo de Andalucía.

El Cuadro 4 expone la evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo en Andalucía.

Tras el positivo comportamiento del empleo en el primer semestre de 1985 hay dos tipos de fuerzas, la primera es la buena actividad agrícola que es por tanto una componente estacional y temporal, pero la segunda constituye la base más sólida sobre la que puede asentarse la futura expansión de la población ocupada. Se trata del espectacular aumento de las colocaciones registradas, que en el período de enero a septiembre superaron en un 50,8% a las que se produjeron en los mismos meses de 1984. Aunque es un fenómeno que se produce a escala nacional, Andalucía presenta una tendencia más creciente, pues el aumento de las colocaciones registradas en España en ese período fue del 40,8%.

Cuadro 4

PRINCIPALES MAGNITUDES DEL MERCADO DE TRABAJO. ANDALUCIA. ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA.

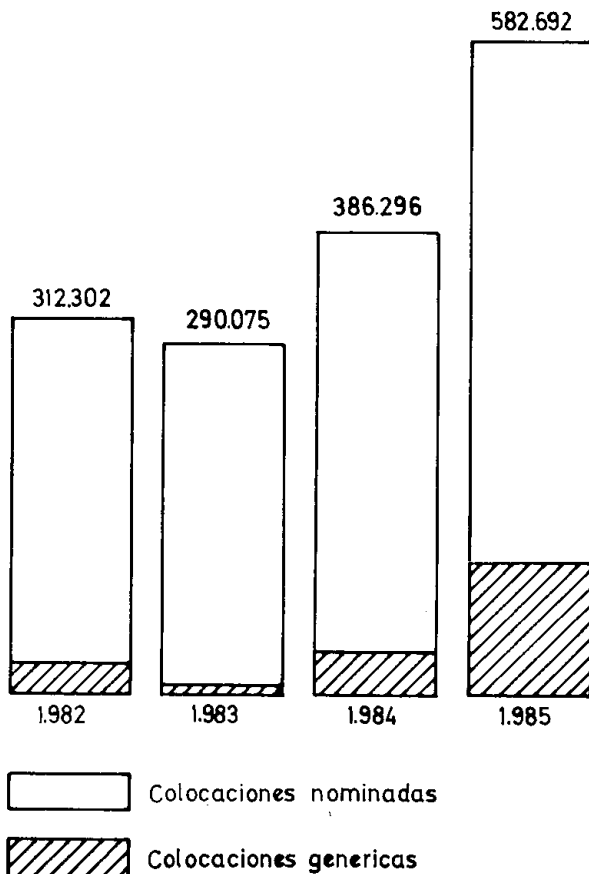
	(1) II. Trim. 84	(2) IV. Trim. 84	(3) II Trim. 85	(3) - (1) Evolución en un año	(3) - (2) Evolución en el semestre
1. ACTIVOS	1.848,3	1.852,5	1.876,3	28,0	23,8
2. OCUPADOS (s.e.)	1.294,0	1.268,5	1.297,1	3,1	28,6
3. PARADOS	547,4	571,8	507,4	23,0	-14,0
3.1. Paro agricultura	136,8	134,4	148,6	11,8	14,2
3.2. Paro industria	46,3	47,6	50,2	3,9	2,6
3.3. Paro construcción	107,8	108,1	98,0	-9,8	-10,1
3.4. Paro servicios	89,6	108,3	104,4	14,8	-3,9
3.5. Paro no clasificado	166,9	173,5	169,3	2,4	-4,2
3.6. Paro juvenil (16-25 años)	256,2	256,4	241,7	-14,5	-14,7
4. POBLACION QUE TRABAJA	1.302,7	1.282,7	1.308,4	5,7	25,7
4.1. Agricultura	252,3	259,4	280,6	28,3	21,2
4.2. Industria	223,8	216,4	214,4	-9,4	2,0
4.3. Construcción	102,1	99,6	103,6	1,5	4,0
4.4. Servicios	724,5	707,3	709,8	-14,7	2,5
5. ASALARIADOS	931,3	912,7	940,4	9,1	27,7
6. NO ASALARIADOS	396,5	367,8	365,5	-4,0	-2,3

El *Gráfico 2* expone este fenómeno y la creciente proporción que las colocaciones no nominadas alcanzan sobre el total, que denota una mayor penetración del sistema de oficinas de empleo, y por tanto una mayor transparencia en el mercado de trabajo. Los diversos programas de fomento del empleo son los que han conseguido cambiar la tendencia de las colocaciones, sin una clara incidencia negativa sobre las colocaciones ordinarias, lo que adjudica a las modalidades de contratación temporal y a tiempo parcial un papel propio en la flexibilización de un segmento específico del mercado laboral.

Gráfico 2

**COLOCACIONES REGISTRADAS
(Enero a septiembre de cada año)**

	Totales (1)	Nominadas (2)	Genéricas (3)	Porcentajes de las genéricas sobre el total .
1982	312.302	285.412	26.738	8,6%
1.983	290.075	283.156	6.919	2,4%
1.984	386.296	350.959	35.337	9,1%
1.985	582.692	472.232	110.461	19,0%



Cuadro 5

CONTRATOS DE FOMENTO DEL EMPLEO. ANDALUCIA

	Enero-Marzo 1984	Enero-Marzo 1985	Variación relativa (%)
Contratos temporales	3.625	14.725	306,2
A tiempo parcial (1)	1.427	4.216	187,4
En prácticas y para la formación	1.068	3.968	271,5
A determinados grupos (2)	270	255	-5,6
De colaboración Social	149	484	224,8
Convenios con el I.N.E.M.	510	9.139	1.692,0
TOTAL CONTRATOS FOMENTO DEL EMPLEO	7.089	32.787	362,5
EMPLEO RURAL	—	9.432	—
CONTRATOS NO ACOGIDOS A FOMENTO DEL EMPLEO	81.242	74.480	-3,4

(1) Incluye contratos de relevo desde diciembre de 1984.

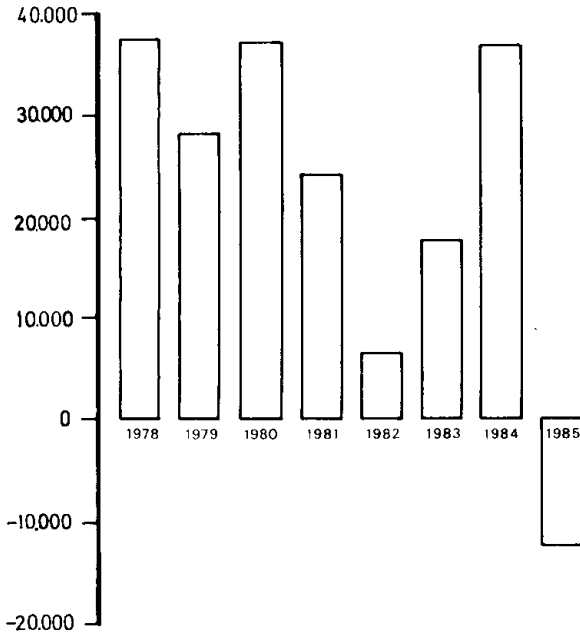
(2) Minusválidos y mayores de 45 años.

Fuente: I.N.E.M.

En el *Cuadro 5* se ofrecen los datos más recientes disponibles sobre contratos de fomento del empleo. Además de estos programas de ámbito nacional la Junta de Andalucía ha desarrollado

programas complementarios a lo largo de 1984 y 1985. En este último ejercicio presupuestario estas ayudas al empleo han dispuesto de una dotación de 1.000 millones de pesetas, y las últimas informaciones sobre el grado de ejecución de estos programas indican una buena acogida y la aplicación completa de los fondos. Hay cinco tipos de programas de la Comunidad Autónoma (2), para los que se estima un resultado global próximo a las 3.000 colocaciones.

Gráfico 3
VARIACIONES DEL DESEMPLEO EN LOS MESES DE ENERO A SEPTIEMBRE DE CADA AÑO. ANDALUCIA
Miles de Personas



El aumento del número de parados se ha moderado notablemente en 1985, tanto si se atiende al paro estimado por la Encuesta de Población Activa como si se sigue la evolución de la serie de parados registrados en las oficinas del INEM.

Por primera vez en los últimos siete años la variación de la cifra de desempleados en el período de enero a septiembre (período para el que disponemos datos de 1985) es negativa, y el *Gráfico 3* permite comprobar que esta variación es más fuerte que la atribuible a meras razones de estacionalidad. No obstante, por este tipo de razones, que incluye la incorporación de los jóvenes que terminaron su ciclo de estudios y el componente del desempleo de eventuales agrícolas, el paro aumentará con más fuerza en los próximos meses aunque seguramente el aumento anual será inferior al habido en 1984.

(2) Que descritos brevemente son:

1. Ayudas a la colocación de jóvenes que acceden a su primer empleo (para jóvenes de veinte a treinta años que no reúnan los requisitos necesarios para ser objeto de un contrato en prácticas).

2. Concursos con Ayuntamientos y otras Administraciones Públicas para la colocación de jóvenes que acceden a su primer empleo (para la ejecución de obras y servicios de interés general).

3. Ayudas a la reinserción socio-profesional de jóvenes con especiales dificultades para acceder al mercado de trabajo.

4. Subvención de costes salariales y de funcionamiento de las Unidades de Promoción de Empleo que se creen en los municipios andaluces.

5. Ayudas a las acciones tendentes a la elaboración y puesta en marcha de proyectos que generen o mantengan empleo (dirigidas tanto a Administraciones y Entidades públicas como a empresas).